

LA INNOVACIÓN Y EL EMPRENDIMIENTO: NECESIDADES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

AUTORES: Patricia Eugenia Álvarez Perdomo¹

María Alexandra Andrade Alcívar²

Jefferson Xavier Bravo Salvatierra³

Marilyn Evelina Rodríguez Martínez⁴

José Luís Govea Vilcacundo⁵

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: pattygue_alpe@hotmail.com

Fecha de recepción: 30 - 08 - 2016

Fecha de aceptación: 20 - 10 - 2016

RESUMEN

A nivel mundial el impacto del emprendimiento y la innovación sobre los negocios avanza de una manera tan rápida y tiene un alcance tan vasto, que resulta difícil entender cómo actuar para lograr los resultados de un país. En este sentido se plantea el término innovación, que hace alusión al desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocio que generen valor para las organizaciones y está relacionada con el crecimiento económico, el tamaño y la dinámica de los mercados, la estrategia de las empresas, la identificación de necesidades latentes en los consumidores, la generación y adaptación de conocimiento y tecnología. Con el objetivo de explicar algunos elementos del impacto de la innovación y el emprendimiento en la Educación Superior. Se concluyó que en las universidades actuales se ofrecen servicios para apoyar las iniciativas de innovación que tienen los estudiantes, así como la creación de espacios de interacción entre alumnos, empresarios, emprendedores y directivos a través de conferencias, talleres, charlas y paneles de expertos.

PALABRAS CLAVE: universidades; emprendimiento; innovación.

INNOVATION AND ENTREPRENEURSHIP: NEEDS IN HIGHER EDUCATION

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación. Contador Público Autorizado. Magister en educación a distancia y abierta. Especialista en diseño curricular y material educativo para la educación a distancia. Diploma superior en investigación de la educación a distancia. Profesora titular Unidad Educativa Quevedo. Ecuador.

² Ingeniera en Gestión Empresarial. Magíster en Dirección de Empresas con énfasis en Gerencia Estratégica. Profesora titular Unidad Educativa San Camilo. Ecuador.

³ Ingeniero en Sistemas. Magister en Informática Empresarial. Especialista en Redes de Comunicación de Datos. Diploma Superior en Sistemas de Información Empresarial. Profesor Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador.

⁴ Ingeniera en Administración Financiera. Magíster en Administración de Empresas. Profesora titular Unidad Educativa Quevedo. Ecuador.

⁵ Ingeniero en Gestión Empresarial. Magister en Dirección de Empresas con énfasis en Gerencia Estratégica. Especialista en Gerencia de Proyectos. Diplomado Superior en Gerencia Estratégica de Marketing. Profesor titular Unidad Educativa José Rodríguez Labandera. Ecuador.

ABSTRACT

Globally the impact of entrepreneurship and innovation on business is progressing so fast and has such a wide reach that it is difficult to understand how to act to achieve a country's results. In this sense, the term innovation is proposed, which refers to the development of new products, services and business models that generate value for organizations and is related to economic growth, the size and dynamics of markets, Identifying latent needs in consumers, generating and adapting knowledge and technology. In order to explain some elements of the impact of innovation and entrepreneurship in Higher Education, it was concluded that current universities offer services to support students' innovation initiatives, as well as creating spaces for interaction between students, entrepreneurs, entrepreneurs and managers through conferences, workshops, talks and expert panels.

KEYWORDS: universities; Entrepreneurship; innovation.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial el impacto del emprendimiento y la innovación sobre los negocios avanza de una manera tan rápida y tiene un alcance tan vasto, que resulta difícil entender cómo actuar para lograr los resultados de un país. La evidencia internacional confirma que los niveles más altos de desarrollo corresponden a países que muestran también altos niveles de emprendimiento innovador en sus economías. Lo que está menos claro es cómo pueden llegar a ese estado las naciones que aún están lejos de él. (Cuesta y Cruz 2010).

En el Ecuador el problema es complejo, pues el emprendimiento y la innovación se realizan realmente en tres niveles: el nivel macro del país y el entorno, el nivel intermedio de las empresas y el nivel básico de los individuos. El emprendimiento innovador es una actitud en las personas, una cultura y una capacidad en las empresas y una característica del entorno competitivo en los países. (Cuesta y Cruz 2010).

En el Cantón La Maná estos tres niveles tienen que funcionar al mismo tiempo, pues cada uno de ellos se alimenta de los demás. Para lograr una sociedad más emprendedora, es necesario activar el potencial de las personas, las empresas y el contexto macro. (Cuesta y Cruz 2010).

La abundancia de implicaciones y conexiones entre estas variables hace que sea difícil pasar de las consideraciones analíticas a una estrategia y al despliegue de acciones que sean efectivas en los tres campos. El emprendimiento es una actitud básica hacia la identificación de oportunidades y la toma de riesgos por parte de los individuos, en organizaciones de todos los tamaños. (Cuesta y Cruz 2010).

La innovación es el desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocio que generen valor para las organizaciones y está relacionada con el crecimiento económico, el tamaño y la dinámica de los mercados, la estrategia

de las empresas, la identificación de necesidades latentes en los consumidores, la generación y adaptación de conocimiento y tecnología, la capacidad de los individuos para crear y actuar en grupos interdisciplinarios y la gestión de procesos para mantener un flujo de nuevos productos y servicios, por mencionar solamente algunos temas. (Cuesta y Cruz 2010).

El espacio que estos conceptos abarcan es amplio y, cuando se introducen los tres niveles de análisis (macro, empresas e individuos), las combinaciones posibles se multiplican. El presente documento desarrolla un marco conceptual que permite visualizar cómo interactúan las principales variables que determinan la innovación en los tres niveles del contexto macro, las organizaciones y los individuos. (Cuesta y Cruz 2010).

Objetivo: Explicar algunos elementos del impacto de la innovación y el emprendimiento en la Educación Superior.

DESARROLLO

Emprendimiento e innovación en la universidad

El interés de las Universidades por fomentar el “espíritu emprendedor” de sus estudiantes aumenta de manera directamente proporcional a los problemas de la tasa de desempleo, la de privación y la pauperización de la economía global (Cuesta y Cruz 2010).

En todo el mundo, hay una explosión de Sesiones Picth, concursos de planes de negocios, maratones de creatividad empresarial, más, más y más (con pocas variantes verdaderamente innovadoras) cursos de formación de emprendedores y actividades para fomentar el espíritu empresarial global (Cuesta y Cruz 2010).

Las inciertas salidas ocupacionales de las carreras universitarias aún de las más modernas como las de diseño, o las nuevas ramas de la ingeniería y la informática impulsan a los estudiantes a plantearse si su destino depende más de lo que hagan por sí mismos que de un diploma que les otorga su Universidad global (Cuesta y Cruz 2010).

Impulsados por el deseo de encontrar la realización personal con un salario asegurado y, paradójicamente, por los nocivos aspectos una “economía agría”: los estudiantes universitarios comienzan a darse cuenta que tener un empleo “al uso” (si lo consiguen), parece tan arriesgado como iniciar un negocio propio global (Cuesta y Cruz 2010).

Estamos ante el surgimiento de un nuevo perfil de estudiante: “serás emprendedor por las buenas o por las malas”. Vamos a denominarlos (sin rigor que “así serán”) “e-universitarios” (emprendedores universitarios) que no necesariamente es un concepto asociado al de Universidades Emprendedoras global (Cuesta y Cruz 2010).

Las Universidades Emprendedoras pueden tener más base en su intención política para ser consideradas como tales, que por su verdadera vocación por

lograrlo. En cambio, los “e-universitarios” tienen una intención o propósito empresarial diferente al de crear “un negocio” global (Cuesta y Cruz 2010).

Los universitarios no solo se centran en emprender un negocio rentable, sino en la construcción de un negocio sustentable en el tiempo y conectado con el progreso general de su comunidad; incluso, es frecuente que este nuevo perfil de emprendedores de origen académico estén inspirados por un propósito sin fines de lucro y una visión filantrópica de su propio ejercicio profesional en función de la calidad de vida de su sociedad global (Cuesta y Cruz 2010).

Tengo la esperanza, sinceramente, que los e-universitarios van a crear nuevos horizontes en el mundo de los negocios y serán capaces, cuando exista una masa crítica diseminada por todo el mundo, de cambiar la naturaleza empresarial hacia un perfil más humanizado y de ganar dinero y ejercer el poder en el futuro global (Cuesta y Cruz 2010).

La idea de que el “espíritu empresarial” es algo que puede enseñar y aprender en una universidad no es nueva. Desde hace 60 años, aunque con una expansión exponencial de Universidades que lo intentan y alumnos que participan, funciona igual: se muestran los fundamentos para crear una empresa primero en un aula, luego se ejercita observando el mundo real de los negocios con estudios de casos y finalmente se estimula para que se aprenda a emprender en la práctica (no siempre advirtiendo el fracaso es parte del juego) global (Cuesta y Cruz 2010).

Universidad a favor del emprendimiento

La importancia de la universidad en el emprendimiento responde a que esta representa el primer acercamiento de los estudiantes a la empresa. En la universidad, los alumnos determinan sus intereses, realizan los primeros contactos, se les motiva y encuentran la fuente de inspiración necesaria para impulsar su espíritu emprendedor (Peña y Guerrero 2014).

Fernando Martínez Gómez, director gerente de la Fundación Universidad-Empresa, defiende la educación emprendedora como “clave para mejorar la empleabilidad de los universitarios”. Considera que las universidades son “actores esenciales en el desarrollo social, tecnológico y económico” y, por ello, apuesta porque sean estos centros los artífices de la relación necesaria entre universidad y empresa (Peña y Guerrero 2014).

Las propuestas son variadas: desde asignaturas directamente relacionadas con el emprendimiento, a acciones de “mentoring” (asesoramiento por parte de un experto) o viveros de empresas, donde los emprendedores disponen de oficinas a bajo coste para reducir los gastos iniciales de la puesta en marcha de su empresa y contar con más fondos para su lanzamiento (Peña y Guerrero 2014)..

Modalidades de educación en emprendimiento

A lo largo de todos estos años, la educación en emprendimiento ha contado con sólidas bases teóricas que le han ayudado a desarrollar y mejorar su propia

teoría educativa, han identificado una tradición que viene de la psicología a través de la teoría de la carrera, que se deriva de la teoría del capital humano de Adam Smith, la cual argumenta que la educación o la falta de ésta, es un factor que contribuye a que una persona realice o no una profesión. Otra teoría identificada por los autores es la teoría social cognitiva, la cual sugiere que las opciones de carrera que tiene una persona están motivadas por sus creencias sobre sí mismo, en su talento y habilidad y su posterior confianza en los resultados (Lembert y García de Guémez 2015).

Esta teoría va muy apegada con la teoría del desarrollo humano, la cual menciona que el ambiente en el que la persona se desenvuelve influye en su capacidad de trascender. Finalmente hacen mención de la teoría de comportamiento planeado, la cual indica que todo comportamiento es precedido por una intensión y que teóricamente puede ser modificada por experiencias educativas (Lembert y García de Guémez 2015).

Las teorías anteriormente comentadas han tenido una influencia considerable en la educación en emprendimiento, además de que han influido en las modalidades de enseñanza. En esencia, aunque el campo del emprendimiento no tiene una teoría propia de educación, han existido suficientes bases teóricas para justificar la creencia de que la educación puede aumentar el comportamiento emprendedor (Lembert y García de Guémez 2015).

La práctica pedagógica en emprendimiento parece ser que se rige por tradiciones (como por ejemplo, la centralidad de los planes de negocio) y principios generales de educación, que en principio, también deben aplicar para la educación en emprendimiento. Históricamente, se han utilizado dos modalidades pedagógicas, una de ellas enfocada en la administración de pequeñas empresas y la otra en la creación de nuevas empresas (Greene y Neck 2001).

En el caso de la educación en administración de pequeñas empresas, el objetivo ha sido proporcionar a los estudiantes el conocimiento que les permite establecer metas y objetivos, planeación, organización y control desde la perspectiva de un negocio pequeño. En el caso de la educación en creación de empresas, hay un enfoque hacia el desarrollo de habilidades a través de la experiencia y participación activa en proyectos, casos reales, consultoría, internados, simulaciones, etc. además de las modalidades anteriores, identifican una tercera, la cual tiene que ver con el emprendimiento tecnológico, este tipo de educación requiere aspectos como la ideación de productos tecnológicos, modelos de negocio abiertos, protección de la propiedad intelectual, prototipos, alianzas estratégicas, capital riesgo, etc. (Greene y Neck 2001).

En resumen, la educación en emprendimiento ha utilizado una variedad de curso y métodos de enseñanza. Aunque la tendencia es clara y se está moviendo cada vez más hacia la aplicación y aprendizaje activo, actualmente hay métodos educativos que todavía se apoyan, encontraron en su estudio de

1988: conferencia y estudio de casos, con quizás, algunos oradores invitados. En esencia, la pedagogía en emprendimiento es diversa y ecléctica. (Greene y Neck 2001).

No obstante, se puede ver que hay un acuerdo general sobre la dirección que debe tomar la educación en emprendimiento (Greene y Neck 2001).

Impacto de la educación en emprendimiento

Por lo general, se asume que a través de un buen diseño de plan de estudios, cursos, así como experiencias de emprendimiento, los estudiantes aumentarán sus habilidades y conocimientos en estas áreas; sin embargo, es bastante limitada la investigación que ha probado este supuesto (Rodríguez y Vega 2015). (Greene y Neck 2001).

En una revisión de la literatura, encontraron que mucha de la investigación sobre educación en emprendimiento, se enfoca hacia el diseño de los programas y la implementación de los mismos, identificando que esto es un gran vacío en la investigación. En otras palabras, la literatura sobre educación en emprendimiento está plagada de discusiones sobre cómo iniciar un programa, utilización de métricas adecuadas y la falta de recursos (Rodríguez y Vega 2015).

A la fecha, hay pocos artículos académicos que hayan evaluado programas de educación en emprendimiento de forma holística, ya que ésta es compleja y subjetiva. Los trabajos que hacen un intento por conocer la efectividad de la educación en emprendimiento son de quienes identifican categorías para evaluar la educación, el resultado del trabajo cuantitativo señala muchas debilidades metodológicas en los estudios analizados, por lo que sus resultados fueron muy heterogéneos y poco concluyentes (Rodríguez y Vega 2015).

La complejidad asociada en la evaluación de la educación en emprendimiento indica que no hay rigor científico, principalmente metodológico, ya que hay instrumentos y protocolos de investigación con muchas limitaciones, indican dos grandes desafíos en este sentido:

1. la selección de criterios de evaluación y su medición efectiva en relación con el efecto del tiempo; y
2. las variables de contexto.

Centros de investigación en emprendimiento

El interés por la educación en emprendimiento ha provocado la aparición de varios centros de investigación en emprendimiento alrededor del mundo. Por ejemplo, en los Estados Unidos hay más de 1,600 centros de investigación en emprendimiento, educación y transferencia de tecnología (Urbano y Toledano 2008).

Los centros de investigación están vinculados con la práctica docente, ya que ayuda a los profesores a trabajar con las empresas con metas para los negocios y académicas. Cassia et al. (2014) señalan que a pesar de la importancia de los

centros de investigación, la investigación sobre su labor es prácticamente inexistente (Urbano y Toledano 2008).

De acuerdo con Welter y Lasch (2008) los centros de investigación y las cátedras reflejan una institucionalización de la investigación en emprendimiento, que logran importantes avances moviéndose más allá de la iniciativa individual, logrando la acumulación progresiva de conocimientos. Bowers y Alon (2010) analizan las diferencias entre centros de investigación fuera y dentro de los Estados Unidos, encontrando diferencias importantes: los directores de los centros de investigación en Estados Unidos tienden a tener una MBA, están afiliados a una cátedra y perciben su centro como excelente en la investigación; los directores de los centros de investigación fuera de los Estados Unidos generalmente son los fundadores del centro, tienen experiencia empresarial y ofrecen servicios a estudiantes afiliados al centro (Urbano y Toledano 2008).

El debate sobre la productividad científica de los centros de investigación frecuentemente se encuentra con problemas contradictorios. Sigue siendo cuestionable el cruzar las fronteras metodológicas, con el pretexto de que debe prevalecer el rigor y legitimidad, que a su vez permite la producción científica relevante (Urbano y Toledano 2008).

Este aspecto ha provocado que la investigación sea a nivel descriptivo, porque no ha sido posible homologar resultados. En otras palabras, la actividad de un centro de investigación pareciera no ser homogénea y por ello no se pueden comparar resultados (Urbano y Toledano 2008).

Hay centros de investigación de relevancia internacional que han hecho un excelente trabajo, tal es el caso que da un apoyo decidido a la investigación sobre emprendimiento a nivel mundial. Un ejemplo de este esfuerzo lo encontramos en el Consorcio del Global Entrepreneurship Monitor, cuya iniciativa internacional mide el nivel de actividad empresarial y emprendedora en los países que deciden participar (Urbano y Toledano 2008).

Por otra parte, se tiene el proyecto de educación en emprendimiento, que es una iniciativa de investigación longitudinal a nivel internacional que da seguimiento al impacto de la educación en emprendimiento. La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico también lleva a cabo sus estudios sobre emprendimiento, al menos en los países que la conforman, de igual forma, la Unión Europea realiza investigación que retroalimenta la práctica del emprendimiento, así como el ajuste o educación de las políticas públicas en esta materia en los países miembros (Urbano y Toledano 2008).

Es a través de estas iniciativas de investigación de índole internacional que ponen de manifiesto la importancia de los centros de investigación en emprendimiento. Desde luego que las universidades se hacen partícipes de estos esfuerzos y trabajos previos, como los señalan que las universidades llevan a cabo investigación sobre emprendimiento (Urbano y Toledano 2008).

Algunas de ellas lo hacen por medio institucionalizados, como centros de investigación o centros de emprendimiento, o también por iniciativas individuales. En esencia, no hay una figura organizacional homogénea atrás del concepto de centro de investigación, ya que ésta se adopta y funciona de maneras muy distintas, tanto dentro como fuera de las universidades (Urbano y Toledano 2008).

Innovación y Emprendimiento en las Universidades de América Latina: una primera aproximación.

Es importante continuar el análisis del tema relacionado con investigación en las áreas de innovación y emprendimiento, pero desde la perspectiva académica, es decir, qué estamos haciendo como universidad para apoyar, fomentar e impulsar el desarrollo de la investigación científica sobre estos temas tanto desde el punto de vista de los planes educativos, así como también a través de la creación de espacios como lo son los centros de investigación que incentiven y potencialicen la investigación sobre innovación y emprendimiento (Corona y Paunero 2005).

Para ello, resultan fundamentales los resultados obtenidos del primer encuentro de la Red de Innovación y Emprendimiento, donde pudimos observar que en muchas de las Universidades Latinoamericanas el tema de emprendimiento a nivel académico comienza a jugar un papel medular en la currícula de las carreras enfocadas principalmente en el área de negocios. Si bien no podemos destacar la presencia de centros de investigación relacionados con el tema, si es importante señalar que en la cuestión académica el tema está presente (Corona y Paunero 2005).

Lo anterior se puede constatar haciendo un análisis de los trabajos presentados por las Universidades más importantes de Latinoamérica dentro del primer encuentro de innovación y emprendimiento, ya que por ejemplo, en la Universidad Nacional de Colombia, el modelo sobre el cual se trabajan está basado en la asesoría y acompañamiento de los procesos de emprendimiento, centrados principalmente en la base tecnológica (Corona y Paunero 2005).

Dentro del emprendimiento y a nivel de pregrado, la Universidad Nacional de Colombia cuenta con cuatro materias: creatividad empresarial; creación de empresas; gestión de la innovación, y derecho de la propiedad intelectual. Es importante señalar que ninguna de las cuatro materias es obligatoria. Es decir, se dan en la modalidad de optativas, por lo que el alumno puede elegir si las toma o no (Corona y Paunero 2005).

Por lo que respecta al nivel de postgrado (maestría o doctorado), actualmente sólo a partir del segundo semestre del programa académico actual, se imparte en la maestría de administración de empresas, la materia “modelos de negocios y simulación”; que es de carácter obligatoria y que está relacionada con estos temas de innovación y emprendimiento (Corona y Paunero 2005).

Por lo que respecta a centros de investigación, es importante señalar que la Universidad Nacional de Colombia cuenta con ciertos apoyos para la investigación académica como lo son fondos financieros para la investigación en innovación y emprendimiento; publicaciones serias no especializadas en emprendimiento e innovación, pero que posibilitan la publicación de artículos en éstas áreas; además de contar con apoyos para la movilidad docente y estudiantil. Sin embargo, no cuentan con un centro de investigación como tal en temas de innovación y emprendimiento (Corona y Paunero 2005).

Otra de las instituciones con un fuerte énfasis en el área de innovación y emprendimiento es precisamente el Tecnológico de Monterrey, es importante señalar que el Tecnológico trabaja en base al modelo integral para el desarrollo de la actividad emprendedora, que es como ellos lo denominan. Dentro del área de pregrado ellos tienen como base la materia de emprendimiento para todas sus carreras, además de contar con la modalidad emprendedora que consta de 4 talleres y tres materias enfocadas a la creación de empresas (Corona y Paunero 2005).

Debemos precisar que el Tecnológico no solamente tiene materias eje sobre emprendimiento relacionadas con sus diferentes carreras, sino que además cuenta con una carrera de creación y desarrollo de empresas donde es obligación del estudiante crear y poner en marcha una empresa para poder obtener un título de pregrado (Corona y Paunero 2005).

A pesar de que como tal, el Tecnológico no cuenta con un centro de investigación científica relacionada con el emprendimiento, si cuenta con elementos como el Centro de Cultura Emprendedora (CCE), que es una iniciativa creada con el objetivo de apoyar y fortalecer la actividad empresarial en cualquiera de sus etapas, desde la concepción de una idea de negocio hasta su consolidación, fortalecimiento y mejora continua en todas sus áreas, buscando fomentar la cultura emprendedora a través de la innovación y la generación de valor (Corona y Paunero 2005).

Para cumplir su objetivo, el CCE - Campus Puebla desarrolló un Modelo integral para el desarrollo de la actividad emprendedora, el cual está conformado por cuatro ejes: emprendimiento empresarial, emprendimiento académico, programas y actividades de fomento emprendedor, e investigación y emprendimiento internacional (Corona y Paunero 2005).

Por lo que respecta a la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), su modelo se encuentra basado en modelo INNOVA UDLAP que se encuentra orientado hacia la creación de valor. Es decir, Innova UDLAP es un programa cuyo objetivo es contribuir a la valorización del conocimiento mediante el fomento de una cultura de innovación en la comunidad de la Escuela de Negocios y Economía de la UDLAP (Corona y Paunero 2005).

En Innova UDLAP, por valorización del conocimiento se hace referencia a cualquier operación cuyo resultado principal sea aumentar el grado de utilidad o aptitud de las cosas, ya sea para satisfacer las necesidades o bien,

proporcionar bienestar. Dicho en otros términos, en Innova UDLAP la innovación no tiene que ver principalmente con la novedad, sino con la creación de valor (Corona y Paunero 2005).

Actualmente, la UDLAP cuenta con la materia de emprendimiento para todas las carreras del área de negocios, es la materia transversal con la que se hace énfasis en este tema y la perspectiva es que la materia de emprendimiento se dé a toda las carreras de la universidad a nivel pregrado. De igual forma, es importante señalar que la actuación del programa Innova UDLAP se presenta en torno a cuatro líneas estratégicas:

1. Apoyar iniciativas innovadoras que surjan en el ámbito de la Escuela de Negocios y Economía de la UDLAP, favoreciendo redes de colaboración internas y externas.
2. Promover la innovación como un elemento central en la formación académica de los estudiantes de las Escuela de Negocios y Economía.
3. Crear conocimiento que retroalimente la práctica del emprendimiento e innovación tanto en lo individual como en lo colectivo.
4. Fortalecer el vínculo con la comunidad externa a través de relaciones institucionales aumentando la presencia de la Escuela de Negocios y Economía en temas de emprendimiento e innovación.

La UDLAP no cuenta con un centro de investigación sobre emprendimiento, si bien hay una serie de profesores anclados al programa Innova que desarrollan investigación científica sobre el tema, no existe un centro como tal que dé cabida a la investigación científica que pudiese generarse (Elosua 2013).

Por su parte, la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, plantea su modelo de emprendimiento en base al Plan de acción, este plan de acción está basado en un modelo basado en la creatividad y la innovación (Elosua 2013).

El enfoque bajo el que trabajan es el de la creatividad como base para la transformación de entornos y como la oportunidad de dar solución a los problemas; a la capacidad de observar y a tener un sentido de pertenencia universal; así mismo, y dando continuidad al proceso emprendedor desde los referentes teóricos, la innovación se observa como un proceso continuo desde la creatividad, que permite que las ideas o conceptos se integren al mercado y se ofrezcan como bienes o servicios generando un impacto directo que se refleja en cambios sociales y económicos. Asimismo, cuenta con dos materias son de orden electivo y están abiertas para pregrado y posgrado, sin embargo, éstas no tienen el carácter de obligatorias (Elosua 2013).

En cuanto a centros de investigación, no tienen un centro de investigación exclusivo para temas de innovación y emprendimiento, pero si cuentan con el apoyo de la división de investigaciones para la realización de proyectos e incentivos para desarrollar investigación, en este sentido, está el grupo de investigación GAERSE, cuya línea de investigación es la Gestión,

Emprendimiento y Responsabilidad Social Empresarial, además de ser parte de la red REUNE, donde la línea base emprendimiento en Colombia, así como trayectorias y prácticas docentes en emprendimiento (Elosua 2013).

La Universidad Autónoma de Nuevo León trabaja bajo el modelo de gestión de estrategias de vinculación y colaboración como catalizador de mejora de la eficiencia en la generación de proyectos de investigación y desarrollo tecnológicos e innovación (Elosua 2013).

Es importante destacar que la mencionada universidad, dentro de su programa académico no solo cuenta con materias relacionadas con el emprendimiento que son de carácter obligatorio para sus alumnos, sino que además tienen la modalidad de cátedras, cuerpos académicos y apoyos de gobierno para fomentar investigación que fomentan la investigación en emprendimiento e innovación. Es importante señalar que también cuentan con un centro de investigación en su parque tecnológico, donde se desarrolla investigación científica relacionada con temas de innovación y emprendimiento (Elosua 2013).

La Universidad EAN, trabaja bajo el modelo de emprendimiento EANTEC, el cual tiene como base el modelo educativo de la Universidad EAN, donde el emprendimiento permea en la totalidad de los esfuerzos de formación de la Universidad. Se basa en tres grandes pilares conceptuales:

Proyecto de Vida Emprendedor, Análisis del Entorno para la Identificación de Oportunidades de Negocio y el desarrollo de Herramientas Gerenciales para la planeación y puesta en marcha de empresas. Dentro de su plan de estudios, cuenta con materias consideradas como transversales enfocadas al emprendimiento, además de que cuentan con el Instituto de Emprendimiento, Liderazgo e Innovación (IDELI) (Elosua 2013).

Por lo que respecta a la Universidad Continental, trabajando con el modelo de desarrollo de la formación emprendedora. Cuentan con la materia de Iniciativa Empresarial que es una asignatura obligatoria para todas las carreras profesionales y se lleva para la mayoría de las carreras en el séptimo ciclo o pasado el quinto ciclo. La idea de ser obligatoria se deriva del argumento de generar profesionales emprendedores con vistas a llevar a cabo en cualquier momento de su carrera profesional un emprendimiento (Elosua 2013).

En este sentido, la Universidad Continental, cuenta con un Centro de Emprendimiento, que es un programa transversal para todas las carreras profesionales, que tiene como objetivo despertar y desarrollar el espíritu emprendedor de los estudiantes de la Universidad y que desarrolla tres área de actividades secuenciales:

- Fomento de la cultura emprendedora (sensibilización sobre la importancia de ser emprendedora y la importancia de ser empresario).
- Formación emprendedora (coordinación del desarrollo de la asignatura de Iniciativa Empresarial).

- Incubación empresarial (para sólo aquellos que desean hacer empresa).

Actualmente, no cuentan con una cátedra de investigación en emprendimiento, sin embargo, las investigaciones de emprendimiento desarrolladas se realizan como iniciativa propia del Centro de Emprendimiento pues permite generar innovaciones y mejoras en el proceso de desarrollo de las tres áreas antes mencionadas (Elosua 2013).

Por su parte, el Instituto Tecnológico de Costa Rica, trabaja bajo el modelo del ITCR donde se fomenta el espíritu emprendedor empresarial desde una visión de Ciclo de vida que incluye tres etapas: Gestación de una cultura emprendedora, nacimiento de nuevas empresas y apoyo durante la etapa inicial o de infancia, donde las líneas de investigación se desarrollan en base a temas de emprendimiento femenino, creación de empresas, intraemprendimiento (Elosua 2013).

Cabe destacar que la materia de emprendimiento es obligatoria en algunas carreras y electiva en otras. Cada carrera decide si la incluye como obligatoria o no y se cursa al final de los planes de estudios (aproximadamente un 60% la tiene como obligatoria). Asimismo, se posee un centro de investigación, donde se encuentra anidada una cátedra y existen incentivos para publicaciones e investigación sobre el tema (Elosua 2013).

Por lo que respecta a la Universidad Católica del Uruguay, desde 2007 incluye en su plan de estudios en el cuarto año una asignatura opcional de Emprendimiento en dos carreras de la Facultad de Ciencias Empresariales: La Licenciatura de Dirección de Empresas y la Licenciatura de Negocios Internacionales e Integración. Dichas asignaturas se dictaron por primera vez en 2009 y se continúa hasta la fecha con ellas (Elosua 2013).

En 2013 se realizó un cambio de plan de estudio hacia el aprendizaje por competencias incluyendo la asignatura Emprendimiento e Innovación dentro del segundo año y es compartido por todas las licenciaturas de la facultad (Elosua 2013).

En 2009 se crea NEXO, que es el Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad, quien además de dar apoyo de los emprendedores, es responsable de líneas de investigación en el tema (Elosua 2013).

Actualmente se está trabajando en las siguientes líneas: Emprendimiento propio y empresa familiar; perfil emprendedor y; emprendimiento femenino; además de que la Universidad Católica del Uruguay como institución brinda apoyos a la investigación y publicación (Elosua 2013).

Propuestas para el impulso de la innovación y el emprendimiento

La innovación y el emprendimiento son temas medulares en el quehacer de las escuelas de Negocios. Por lo anterior CLADEA ha decidido apoyar la iniciativa propuesta por el Tecnológico de Monterrey para establecer la Red Latinoamericana de Innovación y Emprendimiento (Briones 2014).

El propósito de esta red es la de definir el estado del arte que se tiene en Latinoamérica sobre estos temas y proponer un marco teórico y una guía práctica para ayudar a la mejor difusión y aplicación de la innovación y del emprendimiento en América Latina en las escuelas de Negocios (Briones 2014).

Para poder realizar este proyecto se utiliza como referencia el modelo para la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) propuesto por Vallaey, de la Cruz y Sacia, en donde se especifican 4 ejes programáticos:

- Organización. En donde se analiza como la escuela de negocios incorpora entre su gestión los temas de innovación y emprendimiento, enseñar con el ejemplo (Briones 2014).
- Educación. En donde se revisan y analizan la manera en que cada escuela de negocios utiliza técnicas y herramientas y enfoques para la formación de competencias de sus estudiantes en estos temas (Briones 2014).
- Investigación. En donde se identifican las áreas prioritarias de estudio e investigación pertinente que impacten a su región o comunidad y sus formas de divulgación. Una parte importante es la elaboración de casos que permitan el análisis de situaciones de empresas y organizaciones cercanas a las escuelas de negocios (Briones 2014).
- Participación. En donde se busca tener resultados prácticos con impacto en las comunidades cercanas para que en un esfuerzo de colaboración los estudiantes e investigadores apliquen en situaciones reales su conocimiento y experiencia, quedando testimonio en empresas y organismos de la región de proyectos exitosos (Briones 2014).

Estos cuatro ejes están presentes en mayor o menor medida en la mayoría de las universidades latinoamericanas que buscan formar estudiantes con las competencias necesarias para llegar a ser emprendedores innovadores que con sus acciones generen un impacto positivo en su comunidad (Briones 2014).

Por ejemplo, a pesar de que en las ciencias de la salud no es común observar un enfoque de emprendimiento, la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud de Colombia, desde la docencia lleva a cabo acciones basadas en un diagnóstico curricular de competencias para el emprendimiento dirigido a estudiantes y docentes, y desde la investigación desarrolla proyectos referentes al emprendimiento local y en colegios (Briones 2014).

Se observa también el caso del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), universidad pública estatal que posee un modelo que conjuga labores de investigación, extensión y docencia; en la parte de investigación posee cuatro áreas prioritarias donde el emprendimiento y las pymes son parte de ellas; en la docencia el ITCR posee un curso de fomento al espíritu emprendedor que se imparte en la mayoría de sus carreras de grado; y en la parte de extensión cuenta con el Centro de Incubación de Empresas (CIE) que se nutre de

actividades organizadas en el ámbito interno, pero que también efectúa otras de índole abierto a la comunidad nacional (Briones 2014).

Desde un punto de vista de investigación, universidades como la Universidad Autónoma de Nuevo León realizan diversos estudios que ayudan a potenciar el emprendimiento y la innovación; destaca el estudio de los diferentes tipos de estrategias de colaboración o vinculación y su aporte a la cantidad de desarrollo de proyectos de investigación y desarrollo tecnológico para mejorar la gestión y eficiencia en la generación de proyectos de investigación y desarrollo tecnológico e innovación en organizaciones (Briones 2014).

En el caso de la Universidad Católica del Uruguay, se observa un fuerte trabajo para desarrollar la capacidad emprendedora y de innovación mediante la enseñanza por competencias, donde a través de sus acciones busca desarrollar el espíritu emprendedor de sus estudiantes, apoyar al emprendimiento de estudiantes y graduados investigar el perfil emprendedor (Briones 2014).

Asimismo, la Universidad Continental del Perú es otra universidad que constantemente está buscando fomentar la cultura emprendedora, formar en emprendimiento y el desarrollo empresarial, llevando un detallado registro de sus resultados, lo que le ha permitido detectar áreas de mejora y actuar en consecuencia para bien de sus alumnos (Briones 2014).

Por su parte, la Universidad EAN orienta sus acciones en dos grandes áreas de trabajo: la formación y la investigación en temas relacionados con el emprendimiento. La formación es implementada a través de unidades de estudio de carácter curricular y obligatorio en todos los programas de formación que llega a más de 4000 estudiantes de la Universidad anualmente, destacando que los docentes son formados a través de un Diplomado en el que conocen y viven los principios del modelo de emprendimiento de la universidad (Briones 2014).

La Universidad Nacional de Colombia también es una institución altamente interesada en promover el espíritu emprendedor entre sus estudiantes mediante un enfoque de “aprender haciendo” donde a través de asesorías y acompañamientos se obtiene un informe final con actividades de prototipado rápido, acompañado de su correspondiente plan de negocio (Briones 2014).

Respecto a la Universidad ESAN, destaca su gran cantidad de iniciativas como la formación de emprendimientos universitarios, formación para emprendedores, formación de agentes de promoción al emprendimiento, asesoría y mentoría para el desarrollo y fortalecimiento de emprendimientos, alianzas con el sector público para generar emprendimientos, incorporación de emprendimiento en la currícula, formación para ejecutivos en emprendimiento e innovación, especialización en innovación y emprendimiento, fortalecimiento de su incubadora de negocios, desarrollo de una red de mentores, desarrollo de una red de ángeles inversores, e investigación en innovación y emprendimiento (Briones 2014).

La Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) es una institución que también cuenta con un programa para promover el emprendimiento el cual se planea desde el constructivismo y el colectivismo, y tiene como estrategia didáctica realizar proyectos formativos y solucionar problemas, forma carácter, desarrolla el auto aprendizaje, da herramientas de gestión, es flexible, vincula al alumno hasta donde él decide, genera ambientes, redes de colaboración y alianzas (Briones 2014).

La Universidad de Belgrano es una universidad que se preocupa por formar estudiantes emprendedores y una de sus estrategias ha sido el establecimiento específico de un perfil del mentor: docente de la universidad con más de cinco años de experiencia, reconocimiento académico y laboral y ser emprendedor (Briones 2014).

Por su parte, la Universidad Iberoamericana, Puebla, cuenta con un instituto que busca realizar alianzas estratégicas para crear conocimiento innovador e impulsar la investigación, el desarrollo tecnológico y la incubación de empresas, para desarrollar alternativas sustentables e impulsar proyectos de aplicación tecnológica (Briones 2014).

En esta línea, la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) cuenta con un programa que busca apoyar iniciativas innovadoras que surjan en el ámbito de su Escuela de Negocios y Economía, promover la innovación como un elemento central en la formación académica de sus estudiantes y crear conocimiento que retroalimente la práctica del emprendimiento e innovación tanto en lo individual como en lo colectivo. Destaca el hecho que el modelo utilizado por la UDLAP contempla tres actividades principales: docencia, investigación y servicio a la comunidad. Respecto a la docencia, busca incidir en la formación académica de los estudiantes. La investigación que se realiza es en temas de orientación empresarial, nuevas empresas de base tecnológica, toma de decisiones estratégica en nuevas empresas, estilos de pensamiento creativo y alerta empresarial (Briones 2014).

En lo que respecta a la comunidad interna, a la que se llama universitaria, se ofrecen servicios para apoyar las iniciativas de innovación que tienen los estudiantes, creación de espacios de interacción entre alumnos, empresarios, emprendedores y directivos a través de conferencias, talleres, charlas y paneles de expertos (Briones 2014).

Destaca también el Tecnológico de Monterrey, institución que desde hace más de treinta años ha diseñado diversas estrategias para fomentar la cultura emprendedora a través de la innovación y la generación de valor. Esta institución cuenta con un instituto que tiene como propósito asegurar que todos sus estudiantes desarrollen y fortalezcan su espíritu emprendedor, para lo cual ha trabajado arduamente en la implementación de las siguientes estrategias: desarrollar actitudes y competencias emprendedoras; estudiar y proponer para avanzar el estado del arte en el campo del emprendimiento;

facilitar la creación y desarrollo de empresas para alumnos con interés; posicionamiento y comunicación; y alianzas y colaboración (Briones 2014).

A su vez, cada Campus que integra al Tecnológico de Monterrey, desarrolla sus propias líneas de acción para potenciar el emprendimiento y la innovación de su ecosistema emprendedor; tal es el caso del Campus Puebla, el cual ha desarrollado un modelo que permite la convergencia de cuatro ejes: emprendimiento empresarial, emprendimiento académico, programas y actividades de fomento emprendedor e investigación y emprendimiento internacional (Briones 2014).

Como es bien sabido, los gobiernos son también una pieza fundamental para la creación de ambientes que promuevan la innovación y el emprendimiento. Sin embargo, es importante analizar y mejorar constantemente los programas ya establecidos para este fin. Tal es el caso de Ecuador, que cuenta con un Sistema Nacional de Innovación, el cual, de acuerdo con estudios de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, es susceptible de mejora, donde las universidades son entidades que pueden agregar un valor significativo para su perfeccionamiento (Briones 2014).

En esta línea se puede observar la creciente importancia que el fomento de la innovación y el emprendimiento ha adquirido a lo largo de las universidades en América Latina, y con base en las experiencias y modelos compartidos por las instituciones mencionadas anteriormente, se realizan las siguientes propuestas, las cuales se recomienda ampliamente considerar para su aplicación en las instituciones (Briones 2014).

En primer lugar se recomienda realizar un análisis profundo y objetivo de la situación actual de la universidad en materia de fomento de la actividad emprendedora e innovación. A partir de esto se deben diseñar o rediseñar, según sea el caso, modelos y/o estrategias que puedan ser eficientes para la generación de proyectos que impacten de manera positiva en la enseñanza y motivación por emprender en el estudiante. Tomando en consideración que un importante número de países de América Latina tienen una economía basada en la eficiencia, es importante que los proyectos generados tengan cada vez más el componente de innovación, lo que permitirá que el país evolucione a una economía basada en la innovación (Briones 2014).

La investigación es un elemento que se debe tener presente en todo momento para mejorar la enseñanza del proceso emprendedor, proporcionando información relevante, pues es gracias a la investigación que se pueden encontrar nuevas y mejores formas de lograr que los individuos desarrollen y potencien su espíritu emprendedor con un alto sentido de innovación (Briones 2014).

Adicionalmente, es importante motivar y asegurar que los docentes en su práctica desarrollan la innovación y el emprendimiento en los programas académicos, buscando siempre que el docente cuente con las herramientas,

conocimientos y sensibilización necesaria para poder transmitir estas competencias emprendedoras a sus estudiantes (Briones 2014).

No se debe olvidar que es necesario sistematizar la información que genera la implementación del modelo de innovación y emprendimiento en la universidad, ya que esta acción genera información que ayuda a facilitar la toma de decisiones en el diseño y mejora de planes y estrategias (Briones 2014).

Asimismo, es recomendable estar en comunicación constante con otras universidades para compartir conocimiento y experiencias que permitan detectar oportunidades y generar formas innovadoras para difundir el emprendimiento. Este tipo de contacto puede ser a través de asistencia a congresos, conferencias, encuentros, o por medio de adscripción a redes o colegios, por mencionar algunos (Briones 2014).

En esta línea y con el firme propósito de acercar a las universidades en Latinoamérica que tienen la intención de fomentar el emprendimiento y la innovación de manera activa y profesional, nació la Red Latinoamericana de Innovación y Emprendimiento, de la cual se habla con más detalle en el capítulo siguiente. CLADEA te invita a que seas parte activa de esta red que pretende ser el referente en Latino América de la innovación y del emprendimiento en las escuelas de negocios (Briones 2014).

CONCLUSIONES

El desarrollo de una cultura enfocada a la innovación y el emprendimiento en las universidades de Latinoamérica implica un gran esfuerzo, ya que como hemos podido apreciar a través de los trabajos presentados en el primer encuentro de la Red de Innovación y Emprendimiento, si bien cada vez se incorporan más materias dentro de los planes de estudio, el desarrollo de la investigación científica sobre el tema sigue siendo bajo. Muchas de las universidades incluso se encuentran en etapas iniciales como es la sensibilización sobre el tema de innovación y emprendimiento no solo hacia los estudiantes y profesores, sino a toda la comunidad universitaria, tratando de hacerles ver que estos temas definitivamente son opciones muy válidas en el mundo actual.

Por tanto, se hace indispensable el apoyo de las autoridades de las universidades quienes también deben identificar la innovación y el emprendimiento como un polo de desarrollo y, por tanto, deben estimular la creación y el fortalecimiento de los centros de investigación. Se debe vincular el tema de innovación y emprendimiento con las diferentes áreas de la universidad como lo es investigación, centros o parques tecnológicos, laboratorios de simulación, etc., de tal forma que permitan el desarrollo de proyectos conjuntos y se generen espacios que incentiven el desarrollo de la innovación y el emprendimiento.

Es importante señalar que esta no es una tarea fácil, hablamos de una transformación organizacional en muchas de nuestras universidades, por lo

que es indispensable comenzar a trabajar tanto con docentes como con alumnos de cara a despertar el interés por estos temas, especialmente en aquellas asignaturas que ya han sido incorporadas en los diferentes programas académicos.

La Red Latinoamericana de Innovación y Emprendimiento, que agrupa a las principales instituciones de educación superior en Latinoamérica, busca precisamente ser el escenario a través del cual las universidades, aborden los temas de innovación y emprendimiento, permitiendo llegar a consensos y determinando pautas de acción conjuntas que permitan fortalecer el ecosistema emprendedor, permitiendo alcanzar mayores y mejores resultados sobre la investigación sobre el tema en Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

Briones, J.L. (2014). Modelar el Futuro: Propuestas para el impulso de la innovación y el emprendimiento. Creadores de Historia.

Corona, L. y Paunero, X. (2005). Ciencia, Tecnología e Innovación: Algunas Experiencias en América Latina y el Caribe. Publicacions de la UdG.

Cuesta, M. y Cruz, C. (2010). Emprendedores universitarios en universidades. Netbiblo.

Elosua, M. (2013). Informe omniprom: La UDLAP. LID Editorial.

Greene y Neck. (2001). La educación empresarial: mundos conocidos y Nuevas Fronteras. Italia: Babson College.

Lembert, M. y García, i. (2015). Educación financiera para niños y jóvenes; Modalidades de educación en emprendimiento. LID Editorial.

Peña, I. y Guerrero, . (2014). Defenza del Emprendimiento. Ed. Universidad de Cantabria.

Rodríguez, D. y Serrano, J.A. (2015). La educación para el emprendimiento en el sistema educativo español: Impacto de la educación en emprendimiento. Ministerio de Educación.

Urbano, D. y Garrido, N. (2008). Invitación al emprendimiento: Una aproximación a la creación de empresas Centros de investigacion en emprendimiento. Editorial UOC.